

Leer en tiempos de la Colonia: imprenta, bibliotecas y lectores en la Nueva España. Compiladores, Idalia García Aguilar, Pedro Rueda Ramírez. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2010. 367 p.

La atracción que ejerce la historia del libro desde el nacimiento de la imprenta y su avance y crecimiento a paso firme en el mundo, particularmente en la época colonial, ha llevado a expertos en estas disciplinas a profundizar y diversificar sus pesquisas desde múltiples ángulos que permiten adentrarse no solo en el objeto *libro* como tal, sino en todo lo que a él concierne: autores, impresores, libreros, distribuidores, lectores, bibliotecas, etcétera.

Este fascinante tema del libro y la presencia de la lectura vinculados a la Nueva España, dieron pie a la reunión de un grupo de estudiosos en la ciudad de Zacatecas en el año de 2007: el Seminario del Libro Antiguo. En ese encuentro, —auspiciado por varias instituciones— se facilitó el intercambio de ideas y experiencias, la reflexión y conocimiento con la exposición de trabajos y temas que posteriormente la doctora Idalia García Aguilar y el doctor Pedro Rueda Ramírez compilaron para preparar este texto. Las obras fueron agrupadas para su presentación de la siguiente manera: el primer capítulo está titulado “Aprender de los maestros”, el segundo “Homenaje a la Dra. Carmen Castañeda”, el tercer capítulo se denomina “Sobre Libros”, el cuarto “De Bibliotecas” y el último está dedicado a “El pasado, por fortuna, siempre vuelve”.

Al revisar la obra, en el primer capítulo están presentes los trabajos de Clive Griffin, Pilar Gonzalbo Aizpuru y Teodoro Hampe Martínez.

En el tema que Griffin aborda, *La primera imprenta en México y sus oficiales*, señala que la aportación de nuevos datos por parte de los investigadores ha contribuido a estudiar con otra perspectiva lo acontecido y el interés que mueve su actividad se centra en la historia del libro impreso, con énfasis en la producción y en los encargados de la misma. La facilidad con la que describe no solo a los impresores y su quehacer es igualmente notable para los operarios de imprenta, desde antes de que llegaran a incursionar con sus labores en la Nueva España.

Gonzalbo Aizpuru titula su ponencia *Leer de la infancia a la vejez. El buen orden de las lecturas en la Colonia*, y —a decir de ella misma— busca encontrar el sentido que tuvieron las lecturas de los pobladores de la Nueva España, tanto indios como españoles, durante tres siglos en México. En sus estudios observó que tanto autoridades civiles como eclesiásticas —en el periodo virreinal— pretendieron imponer recomendaciones sobre lo que se tenía que leer y el tipo de lectura de acuerdo a la edad, así como también la capacidad de los indios para adquirir conocimiento en tanto que pocos españoles sabían leer. Los encabezados que utiliza para su trabajo en la primera parte señalan la evangelización y las lecturas de los indios; en otro

rubro abarca de las primeras letras a la universidad; incluye un apartado para las lecturas y las normas; y finaliza con uno dedicado a la lectura y los novísimos.

Por su parte, Hampe Martínez, dedica su investigación a *La historiografía del libro en América hispana: un estado de la cuestión*, que divide en varios rubros: fundamentos de la investigación histórica, las bibliotecas privadas y el comercio de libros en el mundo colonial, censura y circulación de los materiales impresos, investigaciones recientes: continuidades y algunas nuevas direcciones, finalizando con el apartado sobre perspectivas: reconsideración del libro y otros elementos. Argumenta en su presentación que los estudios recientes aportan más nociones críticas permitiendo ampliar la visión sobre lo sucedido durante ese periodo, pero deben ser tratados de manera interdisciplinaria para enriquecerlos.

El segundo capítulo de esta obra se dedicó en homenaje a la doctora Carmen Castañeda, el cual comprende las participaciones de Laura Suárez de la Torre, Teodoro Hampe Martínez, Pedro Rueda Ramírez y Marcela Zúñiga.

Tres encuentros con Carmen Castañeda, titula Suárez de la Torre su ponencia y en ella relata las reuniones que llevaron a descubrir a la Dra. Castañeda como una maestra, una amiga y una investigadora que aportó su conocimiento a los estudios de la historia de la educación, así como de la historia de la lectura en la época colonial, entre otros temas.

Hampe Martínez colaboró con el trabajo *Carmen Castañeda García (1941-2007) en el recuerdo de un colega peruano* y, al igual que Suárez de la Torre, describe su relación con la Dra. Castañeda desde que alternó con ella y las actividades que desarrolló a lo largo de su productiva vida. Agrega a su presentación una *Bibliografía selecta de Carmen Castañeda García*.

Por su parte, Rueda Ramírez denomina *Homenaje a Carmen Castañeda* a su exposición, en la que hace un recuento sucinto de la trayectoria de la Dra. Castañeda desde tres circunstancias: como lectora, como escritora y como académica.

Y como última producción de este capítulo se tiene la obra *Una vida de vocación y aventura en la docencia y la historia: la maestra Carmen Castañeda*, presentada por Zúñiga; en ella describe -como alumna- el contacto con su maestra y el reconocimiento a sus estudios y aportaciones que dan cuenta de la actividad desarrollada por esta investigadora mexicana.

El tercer capítulo engloba los trabajos de Pedro Rueda Ramírez, María Isabel Terán Elizondo y Marina Garone Gravier.

Rueda Ramírez titula su comunicación *Las librerías europeas y el Nuevo Mundo: circuitos de distribución atlántica del libro en el mundo moderno*, en la que da cuenta de sus investigaciones describiendo el negocio del libro, los negocios de librería y el mundo atlántico, las rutas del tráfico: el circuito del libro, limitaciones al tráfico de libros y sus conclusiones.

Por su parte, la presentación de Terán Elizondo, *Dos momentos en la recepción de una obra: el caso del verdadero antídoto contra los malos libros... de Nicolás Jamin, presente en una biblioteca*

zacatecana, da cuenta de esta obra y hace un análisis del por qué fue editada su traducción en España si fue escrita originalmente en francés, con la pretensión del autor de advertir sobre los peligros de los libros publicados en Francia. Su estudio está dividido en las siguientes partes: las intenciones explícitas e implícitas del autor; utilidad de la lectura, la biblioteca y reglas para una cristiana lectura, que a su vez subdivide en: tipos de libros y apología de la religión y crítica a la literatura francesa del siglo XVIII; las preocupaciones del traductor; la recepción de dos posibles lectores novohispanos y lo que titula como a manera de conclusión.

En la exposición de Garone Gravier, intitulada *¿Ornamentos tipográficos? Las mujeres en el mundo del libro antiguo. Algunas noticias biobibliográficas*, se señala la presencia, participación activa y destacable capacidad empresarial de las mujeres tanto en la elaboración del libro como en las artes gráficas, ya que la impresión y edición de libros constituía un negocio familiar. Distribuye su trabajo en varias partes principales: breve panorama sobre algunas impresoras y tipógrafas europeas y estadounidenses; notas para una genealogía de las impresoras novohispanas; conclusiones preliminares; referencias de algunos libros novohispanos cuyo pie de imprenta pertenece a una mujer y una bibliografía general y fuentes de consulta. Como lo señala la autora, a este trabajo ya publicado se agregaron fuentes secundarias, actualizaciones y mayor información.

Para el capítulo “De Bibliotecas”, se agruparon las investigaciones de Jonatan Moncayo Ramírez, Emilia Recéndez Guerrero, José Enciso Contreras, Idalia García Aguilar y Josefina Nava Sánchez.

La comunicación de Moncayo Ramírez, *Fondo de origen de la Biblioteca del Convento-Hospital de la Orden Hospitalaria de Nuestra Señora de Belén de la ciudad de Puebla*, está dispuesta en varios rubros: la orden hospitalaria de nuestra señora de Belén; fundación Betlemita en Puebla; la biblioteca y sus contenidos y conclusiones. En estas últimas señala que el conocimiento no fue prioridad para las órdenes religiosas sino la caridad y la salud espiritual.

En la investigación de Recéndez Guerrero titulada *Bibliotecas particulares de los Jesuitas en Zacatecas siglo XVIII*, puntualiza que “los colegios y seminarios en la época colonial fueron las principales sedes del conocimiento” y las órdenes religiosas atendían la educación; así, éstos acumularon tal cantidad de información que crecieron en poder y autoridad. Específicamente en Zacatecas, esa orden religiosa estableció una escuela y posteriormente un colegio seminario. Recéndez integró su trabajo en las siguientes partes: las disposiciones reales y los inventarios; libros y lectura individual; algunas características de los libros y conclusiones.

Enciso Contreras denomina su trabajo *La biblioteca de don José de Peón Valdés, letrado ilustrado ovetense en la intendencia de Zacatecas*, y en él da cuenta de la biblioteca particular de este ilustrado docente español vecindado en la ciudad de Zacatecas en 1792.

Suma de bibliotecas novohispanas: hacia un estado de la investigación, denomina a su exposición García Aguilar, quien subraya que ésta forma parte de un trabajo en curso que pretende “contribuir a la localización de fuentes disponibles para el conocimiento histórico de las bibliotecas en la Nueva España”. Asimismo, indica que la cantidad de información de que se dispone significa una inmensa veta para grupos de estudiosos en esta materia.


La parte final de este capítulo es el trabajo *Historia de la Biblioteca "Elías Amador" de Zacatecas*, de Nava Sánchez. En esta presentación se narra con detalle el contexto de la creación de esta biblioteca en una época en que gran parte de la población no sabía leer ni escribir, así como también su evolución hasta un periodo reciente.

En el último capítulo de la obra, nombrado *El pasado, por fortuna, siempre vuelve*, se agruparon los trabajos de Manuel de Santiago Hernández y de Mercedes Isabel Salomón Salazar y Andrew Green.

El estudio denominado "AMBIFA, A.C.: cooperación interinstitucional para la salvaguarda del patrimonio documental mexicano", de Hernández, refiere la situación actual de las bibliotecas mexicanas que resguardan fondos antiguos y la problemática que presentan las mismas; agrega una serie de propuestas necesarias para establecer una cooperación del patrimonio documental a través de la Asociación Mexicana de Bibliotecas e Instituciones con Fondos Antiguos A.C. (AMBIFA, A.C.).

Con *Las marcas de fuego: propuesta de una metodología para su identificación*, de Salomón Salazar y Green, se termina esta compilación. Los autores apuntan como antecedente "la pertinencia de elaborar un Catálogo Nacional de Marcas de Fuego (CNMF)" y establecen un procedimiento de trabajo para elaborar una ficha catalográfica que permita reconocer las marcas de fuego en el acervo antiguo y funcione como modelo para las bibliotecas con fondos antiguos en custodia.

Si bien aún escasean investigaciones en relación con el libro antiguo, obras como ésta posibilitan despertar el interés de los lectores que potencialmente tengan disposición para ahondar en nuestro patrimonio colonial.

En suma, el panorama general de estos trabajos presentados manifiesta una gran diversidad de intersecciones de estudio que no solamente hacen atractivo el tema en cuestión sino permiten compartir, analizar, discutir y elaborar propuestas que trasciendan a otros campos del conocimiento, pues la enorme e inestimable riqueza cultural libresca y documental requiere de responsabilidad y compromiso de todos los involucrados para protegerla y difundirla. 

Orlanda Angélica Garrido Yáñez

Departamento de Suscripciones
Dirección General de Bibliotecas - UNAM